

# 7 días para LEER...

## «Mujeres solas»

de MARINO GÓMEZ SANTOS



EL AUTOR. — En el prólogo de la obra, Ramón Serrano Suñer detalla la personalidad del autor. Habla de su decisión, sinceridad, imaginación evocadora e información como los elementos decisivos de la obra periodística y literaria del joven Gómez Santos. Porque Gómez Santos es joven y esta circunstancia merece aquí una valoración propia. La merece porque Marino Gómez Santos no escribe corrientemente de la gente de hoy, sino que prefiere en muchos casos volver la mirada hacia el ayer inmediato. Sus preferidos objetivos han sido las supervivencias de este ayer — supervivencias más que supervivientes, puesto que Gómez Santos ha tratado siempre de trasladar al papel las vicencias de estas gentes en contraste con el hoy — tal como quedó manifestado en su libro sobre Baroja, donde al lado del fácil elemento de escándalo había considerables penetraciones sobre el novelista. La técnica entonces utilizada ha seguido dándole buenos resultados; esa técnica donde se entremezcla la audacia (que hay que seguir creyendo, pese a todo, que es una de las condiciones necesarias la sagacidad y ésta con la imaginación necesaria para no dejarse tentar por el tópico. Ya que tanto en la antedicha obra sobre Baroja como en las posteriores, Marino Gómez Santos aparece precisamente como el antitópico por excelencia; enfrentado con figuras a las que el tiempo, la fama, las circunstancias o las tres cosas a un tiempo han convertido en clisé, sabe valientemente eludir cuanto podría arrastrarle a la imagen estereotipada, a la repetición pura y simple de cuanto se había dicho ya. Esta originalidad, con la audacia antes apuntada y una excelente prosa constituyen los tres valores de Marino Gómez Santos, continuador a fuerza de horas de conversación y sin la premura esquemática y un tanto ofensiva que últimamente se había puesto de moda.

LA OBRA. — Raquel Meller, Pastora Imperio, Irene López Heredia, Carmen Sevilla, Sarita Montiel y Lola Flores son las seis «mujeres solas» que Marino Gómez Santos retrata en este volumen (1). Tres de ayer y tres de hoy. Este «tres a tres» permite precisamente al autor, sin caer en la facilidad de los paralelismos, establecer un implícito contraste, no por silenciado menos patente. En ninguno de los capítulos correspondientes a una figura se hace mención de la otra, pero es obvio que el contrapunto, siquiera mental, existe y al hablar de la voz de Sarita Montiel al interpretar los «cuplés», pongamos como ejemplo, no puede por menos que pensarse en cuanto unas páginas antes se ha leído sobre la voz de Raquel Meller. Es otra vez el «ayer» en contraste con el «hoy», que como se ha apuntado antes, viene a ser uno de los mecanismos más eficaces con que cuenta Gómez Santos.

Y adentrados ya por la ruta de los contrastes cabe interrogarse sobre esta afición retrospectiva que desde hace algún tiempo parece haber tomado carta de naturaleza nacional. Animada sin duda por el cine y sus nostalgias «cuplésticas», no ha dejado de trascender poco a poco hasta convertirse en auténtico fenómeno digno de los más profundos análisis. En su obra, Marino Gómez Santos ha tenido la picardía de contraponer al ansia nostálgica la realidad, con lo que queda destruida, como dice el prologuista, la máscara para descubrir tras ella la personalidad verdadera.

No en balde se denomina la colección que inicia este volumen «Pequeña historia de grandes personajes»: la anécdota contribuye muchas veces a dar otro perfil de la grandeza, por lo que es de desear que a estas «Mujeres solas» sigan otros volúmenes del mismo corte e idéntica orientación.

JESUS RUIZ

(1) Pareja y Borrás, Editores.

Garbo: Barcelona 15 Agosto 1959